

DESAPARECIDOS

ILEANA Y EDMUNDO

Olga Ramos de García, es madre y abuela. Madre de Ileana García de Dossetti, uruguaya desaparecida en Argentina. Y abuela de Soledad Dossetti García, que hoy cuenta con sólo 7 años, y fue recuperada por la abuela materna después que sus padres fueron secuestrados.

Olga, cuéntenos un poco el caso de sus hijos y nieta.

—Mi hija, Ileana García de Dossetti y mi yerno Edmundo Dossetti Techeira, junto con Alfredo Fernando Bosco, fueron secuestrados el 21 de diciembre de 1977. Hombres vestidos de civil, armados, que dijeron ser policías entraron a la casa de mi hija y se los llevaron a los tres. El departamento de ellos era en Lavalle 1494 12 A, del barrio Vicente López, provincia de Buenos Aires. Los vecinos sintieron que mi hija gritaba qué iban a hacer con su hijita de tan sólo siete meses, y también sintieron que la bebé le fue arrancada violentamente de los brazos. La nena quedó en poder del portero del edificio, cuando ellos fueron llevados. El portero le avisa al vicepresidente del consorcio, y hacen la denuncia a la comisaría, la que no fue aceptada; pero la jueza, al ser informada de los hechos, deposita a la niña en la Brigada Femenina de San Martín y le permite a la familia que tenía a la nena, que avisen a Montevideo. Nos llega una carta, dándonos cuenta de lo sucedido y que mi nieta está en la Brigada Femenina. Viajamos a Buenos Aires inmediatamente, vamos al departamento, y allí comprobamos que ha sido saqueado. No quedan ni los documentos de la nena. Voy a buscar a mi nieta a la Brigada Femenina, y allí me informan que la han sacado de allí, porque no era lugar para ella. La busco, y recién al cuarto día me la entregan. Al no tener documentos de ella, me dan una tenencia temporaria, para estar en Buenos Aires solamente. Estoy unos días más, tratando de encontrar a mis hijos, voy a todas las embajadas, a todas las iglesias, y en Naciones Unidas encuentro apoyo, ACNUR me da un gran apoyo, los abogados me acompañan a todos lados, pero no obtengo nada. Decido traerme a Soledad para Montevideo, y me arriesgo con los papeles que tengo, por suerte no tengo problemas. Viajo a Buenos Aires de nuevo sola, hago siete Hábeas corpus, todos negativos. Ellos aducían que mis hijos no fueron detenidos y que ninguna de las tres fuerzas los requerían. Recurro a la Iglesia argentina, y bueno... soy católica, no tengo absolutamente ningún apoyo. Directamente, no me recibían. De mis hijos la última noticia que tengo es que Adriana Chamorro de Corro, estuvo con ellos en los Pozos de Bandfield, a mi hija la vio en junio del '78, y mi yerno fue trasladado de allí en mayo del '78, nunca se supo adónde. Aquí en Montevideo hemos ido a hablar con mucha gente, hasta en el Palacio Legislativo, hablamos con Hamlet Reyes, nos aseguró que si tenía alguna noticia nos avisaría, que iba a investigar. Nunca recibimos respuesta.



¿Cuántos años tenían y que hacían en Buenos Aires?

Mi yerno tenía 25 años, era estudiante de Ciencias Económicas y trabajaba en una empresa como ayudante de contador, en Flavors y Fragancias. Habían llegado a la Argentina en 1974, y ya tenían radicación definitiva. Mi hija tenía 23 años y era maestra de inglés, había estudiado allá en la Casa de la Cultura Argentina y además era estudiante de profesorado de Literatura.

¿Habían tenido problemas políticos en Uruguay?

Mi yerno había estado treinta días detenido por la huelga de Izetta López, pero jamás habían estado requeridos.

¿Cómo es para Soledad el cambio, cómo la crían ustedes a partir de eso?

Soledad está bien, pero cuando empieza a gatear le notamos un defecto en una pierna y en consecuencia tiene que ser internada en traumatología durante 35 días y después tiene siete meses de yeso y cuatro meses de férula. Tenía una luxación de cadera, que "aparentemente" es congénita. La tuvi-

mos internada y allí recibimos muestras de solidaridad de muchos lados, Alpargatas, donde trabajaba mi esposo, Traumatología donde yo trabajaba, todos los compañeros están continuamente preocupados por la salud de la nena. Una vez solucionado el problema quedó normal. De todas maneras Soledad es criada por nosotros de una manera muy parecida a como lo era por los padres. Yo trato de darle el mismo cariño, el mismo amor que le daba mi hija.



Soledad, ¿habla de sus papás?, ¿habla de que vuelvan sus papás?

Ella no ha perdido la esperanza de encontrar a sus padres. Estuvo en tratamiento psicológico y eso la ha ayudado mucho. Pero a veces da la impresión de que ha entendido, otras veces retrocede y habla de que va a encontrar a sus papitos. Me ha preguntado muchas veces, por qué si ya han soltado a los pre-

ALFREDO

Las Bases charló con Beatriz Martínez de Bosco, esposa de un uruguayo desaparecido en Argentina, los hechos ocurrieron hace ocho años, han quedado dos niñas del matrimonio. Beatriz expone el caso de esta forma:

"Mi esposo, es Alfredo Fernando Bosco Muñoz, uruguayo, fue secuestrado el 21 de diciembre de 1977, junto a Edmundo Dossetti e Ileana García de Dossetti, en la casa de estos últimos en el Barrio de Vicente López, Prov. de Buenos Aires.

Hombres vestidos de civil, armados, que dijeron ser policías, irrumpieron en la vivienda y los llevaron a los tres, dejando con el portero del edificio a la bebé de 7 meses del matrimonio Dossetti. Mi esposo era estudiante de Ciencias Económicas, el último examen en Facultad, lo dio un día antes de irse a Buenos Aires.

Viaja a Buenos Aires, tres semanas antes del secuestro, buscando trabajo para poder después llevarnos a nosotras; ... pero, no dio tiempo a nada.

Yo me quedo en Montevideo, porque las nenas eran muy chicas, tenían 9 meses y 2 años, y es de esa manera, que quizá no corriera la misma suerte de mi esposo y del matrimonio Dossetti.

Desde el momento del secuestro, hicimos denuncias, Hábeas Corpus, pero nada ha tenido resultado.

Las niñas se han criado sin padre, esperando que algún día él volviera y han pasado casi ocho años.

Patricia, tiene 9 años y Natalia 7 años. Son niñas normales, alegres, que tienen amigas, que van a la escuela.

Han tenido momentos muy difíciles, que aparentemente algunos han superado.

Natalia, la más chica, no asume el problema, no se resigna a que el padre no esté. Preunta por qué ellas no tienen papá. Evidentemente, por algunas cosas que dice, ella espera la vuelta.

En cambio Patricia, tuvo la necesidad de una terapia, porque era muy insegura, muy triste. Hoy, parece haber elaborado el problema; sigue con cierta tristeza por momentos, pero lo sobrelleva mejor. A pesar de que no lo habla, en el fondo ella también espera la vuelta del padre."



sos, sus padres no están con ella todavía. Y hemos pensado muchas veces cómo sería la recepción que le daríamos cuando ellos regresaran, las tortas que a ella le gustaría hacerles. Ahora dice que cuando sea grande viajará a Buenos Aires, los va a buscar y seguramente ella los encontrará. No ha perdido la esperanza.

¿Es una niña con complejos por no tener a sus papás con ella?

No, nunca lo ha demostrado abiertamente. Pero hemos notado que cuando trae amiguitos a casa, enseguida les muestra las fotos de sus papás. Quizá es una manera de mostrar que ella también tiene padres, no sé. Hay otras cosas que han

pasado, por ejemplo el año pasado yo hablé con la maestra; este año cuando empezó las clases me dijo: "Abuela, no quiero que le digas nada a la maestra, quiero decírselo yo". Soledad sabe que sus padres no la abandonaron, que fue deseada antes de nacer y amada después de haber nacido. Los poquitos meses que la madre pudo disfrutarla, fueron una fiesta. Todos los días Ileana ponía una hoja en la máquina de escribir y allí contaba los progresos que iba teniendo la beba, las pequeñas gracias, lo que iba comiendo. Esa hoja de papel me la mandaba, porque así nosotros también íbamos sabiendo los progresos.

La misma pregunta que le hice a la señora de Bosco: Soledad, ¿sabe los lazos que la unen a las chicas Bosco?

Sí, ella sabe. Las quiere mucho a las dos. El domingo de Pascuas, Beatriz llamó a casa para saludarnos, y lo primero que hizo Soledad fue preguntarle si Patricia y Natalia tenían huevo de Pascuas, si no lo compartían. Hace poco fue el cumpleaños de Patricia y Soledad se quedó a dormir en la casa. Sé por ella misma que se encerraron en el dormitorio y charlaron mucho las tres. Y mi pregunta fue ¿y de qué hablaron? "Y, abuela, de que esperábamos que nuestros padres estuvieran vivos".

María del Luján Font



Beatriz, qué explicación les has dado, por qué el padre fue secuestrado?

Elas lo han preguntado, pero ya, ahora lo tienen bastante bien claro el por qué. La explicación fue, de que el papá quería la justicia para todos, que todos tuvieran trabajo, comida. No sólo quería el bien para ellas, sino para todos los niños.

Entendieron bien que el padre no era delincuente, que no robó, que no mató.

Las explicaciones tuvieron que ser acorde a la mentalidad y al entendimiento de ellas.

Elas tienen un lazo de unión con Soledad Dossetti, saben cuál es?

Sí, saben. Saben que el papá de ellas y los padres de Soledad, fueron secuestrados juntos. Y se quieren mucho, nosotros fuimos amigos de los Dossetti, y hoy las niñas lo son de igual manera.

Elas viven la realidad de lo que está pasando, las denuncias, las notas periodísticas. Saben que la foto del papá sale en los diarios?

Sí, saben. Ellas han tenido muy cerca, en la familia, vivencias muy duras. Han vivido junto con toda la familia, el exilio y la detención del tío (mi hermano), luego la muerte de mi hermano en el Penal de Libertad, y la desaparición de su papá.

María del Luján Font